

TESTIMONIOS Y FAVORES RECIBIDOS

M^a del Guía del Pozo Díaz, Córdoba. He recibido una gracia por intercesión de la Venerable Madre Elisea, para mí extraordinaria, que quiero testimoniar. En octubre del año 2018 noté que tenía un bulto en el lado derecho del cuello. Acudí de inmediato al médico que me remitió al otorrino. Me pusieron un tratamiento pero al poco tiempo se inflamó demasiado. Otro doctor, sospechó que era algo cancerígeno, en vista de lo cual me hicieron una ecografía y una biopsia. En el mes de diciembre decidieron operarme para lo cual me prepararon con la preanestesia.

Mi hermana Carmen y yo rezábamos todos los días la súplica a Madre Elisea; me pasaba por el bulto su reliquia que tengo ya muchos años, encomendando el caso al Señor y Madre Stma. del Carmen, por su intercesión. El bulto iba disminuyendo y, cuando lo vio el médico, se quedó asombrado del cambio. Tenían que hacerme otra ecografía y biopsia pues el 12 de diciembre me iban a operar para quitarme el bulto. Fui el día anterior para que me viera el médico y el bulto había desaparecido. Hasta ahora, marzo de 2020, sigo bien, gracias a Dios y a la intercesión de la Venerable Madre Elisea. Agradecida, mando donativo.

Pilar Mena Mateo, Socuélamos (Ciudad Real). Pedí, por intercesión de Madre Elisea, que un sobrino mío saliera bien de una operación grave a la que tenía que ser sometido. Obtuve el favor solicitado y se recupera bien. Todos los días rezo la súplica a la Madre Elisea y me concede muchas cosas que le confío. Pido a Dios por su pronta beatificación y mando donativo para la Causa.

M^a Dolores Carrascal Frieros. Trasierra (Badajoz). Envío donativo para la Causa de la muy querida y admirada Madre Elisea. Todos los días le rezo y le tengo, ya muchos años, una gran devoción.

D. José Laguna Menor, sacerdote. Sevilla. Hace muchos años que le tengo un gran cariño y devoción a la Fundadora, Madre Elisea Oliver. Me alegro cuando recibo los boletines de su Causa que distribuyo; es mi granito de arena para dar a conocer a Madre Elisea y contribuir a su beatificación. En la celebración de la Eucaristía, pido por esta intención.

NC. M. M. Almazora (Castellón). Soy una admiradora de Madre Elisea por los muchos favores recibidos por su mediación, que quiero testimoniar y agradecer. Mando donativo para su Causa de Canonización.

Piergiorgio Valetto. Cuneo-Turín (Italia). Gracias por el material de la Venerable Madre Elisea, que difundió siempre entre los fieles que la están conociendo y la invocan. Yo también me encomiendo a su intercesión y confío me escuche y mantenga el puesto de trabajo que conseguí.

Rosario Hernández Guillén. Benferri (Alicante). En agradecimiento por favores recibidos por intercesión de la Venerable Madre Elisea, envío donativo para el proceso. Ruego al Señor su pronta beatificación.

AGRADECEN FAVORES Y ENVÍAN DONATIVOS PARA EL PROCESO

Devota Anónima, y Cdad del Colegio Santa M^a del Carmen, ALICANTE ❖ Carmen Matutano Medall, ALMAZORA (Castellón) ❖ Consuelo Sánchez Fuentes, BLANCA (Murcia) ❖ Rosario Hernández Guillén, BENFERRI (Alicante) ❖ Diego Borrero y Teresina, BONARES (Córdoba) ❖ Fc^o Javier Monfener Bor, CALELLA (Barcelona) ❖ Carmen y M^a de Guía del Pozo Díaz, CÓRDOBA ❖ Devota anónima de DON BENITO (Badajoz) ❖ Concepción y Carmen Lacomba Villalobos, GRANADA ❖ M^a Josefa Criado Costa y una devota anónima de MADRID ❖ Juan Antonio López y Katy, MARBELLA (Málaga) ❖ Paquita Cordero Monzón, MURCIA ❖ Aguedita Gabín Tafalla, Cdad. Colegio Ntra. Sra. del Carmen y una devota anónima de ORIHUELA (Alicante) ❖ Encarnación Calcerrada Parra, PEDRO MUÑOZ (Ciudad Real) ❖ Cdad del Colegio de HH. Carmelitas de SAX (Alicante) ❖ Pilar y María Mena Mateo SOCUÉLLAMOS (Ciudad Real) ❖ M^a Dolores Carrascal Frieros, TRASIERRA (Badajoz) ❖ Paquita de la Cruz e hijos Cristina y Luis de TOMELLOSO (Ciudad Real) ❖ M^a del Mar Mantilla, TORRELODONES (Madrid) ❖ Amparo García Pérez, VALENCIA ❖ Marisol Ibáñez Guillamón, Merche Agulleiro y Conchita Usó de VILA-REAL (Castellón) ❖ Elvira Monferrer Monfort, VILLAFRANCA DEL CID (Castellón) ❖ María Martínez Domene, VILLENA (Alicante) ❖ María Maldonado Araque y otros donativos anónimos por banco.



Dirección y Administración:
Hermanas Carmelitas
C/. Madre Elisea, n.º 1 - Apdo. 206
03300 ORIHUELA (Alicante)
T. 965 300 253

CAUSA CANONIZACIÓN:
Banco Sabadell: ES18 0081 1427 8700 06176726

causamelisea@hotmail.es

SURCO FECUNDO

CAUSA DE CANONIZACIÓN DE LA VENERABLE

Madre Elisea Oliver

Boletín Informativo n.º 60

Enero / Diciembre 2020



Oración (para uso privado)

Señor, que elegiste a Madre Elisea para que siguiendo a Jesucristo, fundara una Congregación que trabajase activamente en tu Iglesia; vuelve tus ojos misericordiosos a las virtudes que tu sierva practicó y haz que también nosotros vivamos evangélicamente según su ejemplo. Dígnate glorificar a tu sierva en la tierra y concédenos por su intercesión la gracia que te pedimos, si es de tu divino agrado. Así sea.

JACULATORIA. Virgen del Carmen, por la filial y tierna devoción que te profesó Madre Elisea, dígnate interceder ante la Santísima Trinidad para obtener la gracia que te pedimos (Tres avemarías).

(Con censura eclesiástica).

Para comunicar los favores obtenidos o solicitar reliquias diríjase a: CAUSA DE MADRE ELISEA. Apdo. 206 - 03300 ORIHUELA (ALICANTE) ESPAÑA

MADRE ELISEA Y LA LLAMADA A LA SANTIDAD III

Si en el anterior de Surco comenzamos a dibujar el perfil de santidad en Madre Elisea, partiendo de la virtud de la ALEGRÍA, en este nuevo número trataremos de seguir esbozando esta bella imagen tomando la virtud de la PRUDENCIA como tema de nuestra reflexión.

San Pablo, en su segunda carta a los Corintios, expresa cuál es su actitud a la hora de llevar a cabo su ministerio: *“Este es para nosotros un motivo de orgullo: el testimonio que nos da nuestra conciencia de que siempre, y particularmente en relación con vosotros, nos hemos comportado con la santidad y la sinceridad que proceden de Dios, movidos, no por una sabiduría puramente humana, sino por la gracia de Dios”*. (2 Cor 1,12). Es muy interesante para nosotros este audaz testimonio que Pablo da en primera persona, porque recoge y resume también lo que Madre Elisea podría haber dicho de ella misma.

Todos los escritos de la M. Elisea están salpicados de sabios y prudentes consejos que ella ofrecía a sus hijas, con la garantía de que antes los había vivido a plenitud. A menudo une el interés por la situación material de las hermanas con el estímulo por su vida espiritual: *“Me alegro de que todas estéis bien; nosotras sin novedad. Dios sea bendito. Mucho me alegra lo que me decís de que no os falta nada y de que se portan bien con vosotras. Vosotras por otra parte trabajad y demostrad en todo que sois religiosas y en ello daréis gloria a Dios”*.

Las circunstancias especiales que concurrían en la comunidad de Brozas le obligó a escribirles con frecuencia, orientando a las hermanas en todo momento: *“Mucho, muchísimo me alegra el saber que ya estáis bastante mejoradas. Yo ya estoy bien; vosotras cuidaros mucho y mirad por vuestra salud, porque es un deber. Y Dios sea bendito en todo”*.

Cuando el caso lo requiere, como ocurrió en 1918 que la epidemia gripal se cebó en muchas comunidades, Brozas entre ellas, no tiene inconveniente en decirles:

“No escaseen cosa alguna de cuanto sea necesario. Si no pueden atender a todo, busquen; y no padezcan ni se apuren, porque los apuros no sirven para nada. Si es preciso que entre alguien donde está la hermana, que entre, y fuera tonterías”.

En otro momento las estimula: *“Procurad, mis queridas hermanas, trabajar ahora que hay luz, porque cuando venga la noche, ya no habrá tiempo”*.

Durante toda su vida religiosa la Sierva de Dios asumió responsabilidades de gobierno y siempre brilló en ella la virtud de la prudencia: Hacía viajes con el solo fin de cerciorarse por sí misma de la verdad de lo que ocurriera en alguna de las Casas de la Congregación. Esto, como todo, lo hacía con tal prudencia y majestad que excede a toda ponderación.



*Virtud de la Prudencia
Museo Vaticano. Estancia de Rafael*

El P. Rafael M^a López Melús, recabando datos de la Sierva de Dios referente a esta virtud, expresa lo siguiente: *“Estaba adornada en sumo grado de la virtud de la prudencia, virtud tan necesaria a todos, pero especialmente a una Madre y sobre todo a una Fundadora”*.

Cuando alguien le daba alguna queja de alguna Hermana tenía que cerciorarse por sus propios ojos. Un día en el que alguien le dio una queja de una Hermana, se enteró con exquisito espíritu de prudencia de todo lo ocurrido, y cuando supo toda la verdad y que no había motivo para ello levantó los ojos al cielo y dijo: *«Jesús mío, cuánto me quieres, qué bueno eres y qué dulce es sufrir por tu amor»*.

Y más adelante indica: *“Nuestra Madre Fundadora era alma de prudencia sin límites”*.

En el trato con las hermanas y sobre todo cuando era preciso corregirlas, lo hacía con exquisita prudencia, pero no una prudencia humana y calculadora, sino empapada de caridad, amor sobrenatural. Cuando ella advertía que alguna Hermana se descuidaba en sus deberes, al momento la corregía cariñosamente y le decía que, si queríamos agradar al Señor y ser santas, sólo con el cumplimiento de nuestro deber bien hecho y únicamente por Dios llegaríamos a ser todas de Dios.

Cuando era preciso corregirlas era muy rígida y fuerte, a la vez que maternal. Las llamaba oportunamente y con palabras cálidas y llenas del más puro amor de Dios las amonestaba de cuanto veía en ellas desagradable. Todas las que le conocieron aseguran que salían de estas entrevistas con tal fortaleza y deseos de servir a Dios que, olvidadas de lo ocurrido, estaban dispuestas alegremente a luchar con nuevos bríos.

Finalmente reseñamos las palabras que dirige a un grupo de religiosas, donde las anima a la fidelidad, con prudencia y valentía: *“Que la Madre Stma. nos tenga siempre bajo su protección. Y Ella, no lo duden, saldrá como valeroso ejército a luchar contra todos nuestros enemigos, por muchos y malos que sean, dejándolos defraudados y nosotras mucho más fuertes y generosas que antes, empezaremos el camino emprendido confiadas siempre en la infinita misericordia de Dios, que si bien permite la prueba, es para que con su gracia, quedemos mucho más unidas a él”*.